

# DIÁLOGOS

## SEVERO ALMANSA - RAMÓN GAYA

ENERO 2015

DIRECCIÓN:  
Mamen Fernández-Delgado y Cerdá

COORDINACIÓN:  
Victoria Clemente Lagaz

DISEÑO GRÁFICO:  
Inmaculada Guarcinos Gutiérrez

GESTIÓN:  
Ann Alamo Vergara  
Isabela Azón Ortíz  
Juan Carlos Díaz Escobar  
Ana Martínez Nicolás

FOTOGRAFÍA:  
Archivo Severo Almansa

IMPRESIÓN:  
Museo Ramón Gaya  
Murcia, 2015

CONTENIDO Y COLOQUEO:  
27 de enero de 2015  
Antonio Parra y Severo Almansa



# DIÁLOGOS

## Severo Almansa - Ramón Gaya



MUSEO RAMÓN GAYA  
AYUNTAMIENTO DE MURCIA

# DIÁLOGOS

## ESTO ES AQUELLO

Aristóteles, en su *Poética*, hablando del parecido y de la imitación (*mimesis*) dice que “esto parece aquello”, es decir, que una pintura, una copia de algo, se parece al original. Pero en otro momento del célebre texto sobre la creación, el teatro y el arte, señala: “Esto es aquello”, de manera que va más allá del parecido, de la *imitatio*, para sugerir en esta segunda formulación una identidad esencial entre el modelo y la pintura, estableciendo de esta forma una incipiente teoría de la verdad aplicada al arte con respecto a la realidad. Pintura y realidad serían, así, lo mismo. Y ello frente a su maestro Platón, que en su idealismo filosófico, en su escatología anímica dividía de manera tajante la idea misma de las cosas de sus copias degradantes. Para él, un caballo real no sería más que una degradación en su escala esencial de la idea misma de caballo, por lo que la pintura de un caballo no sería otra cosa que la copia de una copia. Por algo, siglos después, su comentador Plotino rechazó horrorizado a alguien que pretendía retratarlo, pues eso no sería más que copia de una copia.

Pienso en estas cosas al sumergirme en la agradable tarea de escribir para el programa del Museo Ramón Gaya “Diálogos”, en el que un pintor realiza una obra a partir de otra del gran creador desaparecido. En esta ocasión, el “imitador” es Severo Almansa, que ha tenido como modelo inspirador un cuadro de Gaya en el que se ve en primer plano un vaso con agua y unas flores, muy al gusto del artista; al fondo se insinúa lo que parece otro cuadro (pintura dentro de la pintura) apenas esbozado, que bien podría ser también una ventana al exterior, abierta a la realidad (de nuevo el juego entre realidad y arte) como en esos cuadros renacentistas en los que los gabinetes claroscuras comienzan por primera vez a asomarse a través de un ventanal extramuros del sosegado interior de la habitación y, tal vez, del propio creador.

Frente a eso, Severo Almansa (lápiz, tinta, acuarela, en ese estilo tan personal que traza las cosas con la mínima expresión, como si el pintor no quisiera molestar a la realidad con su propia mano, dejándola en la más escueta desnudez) dibuja también un vaso con flores, diferente al modelo, y coloca al fondo una simétrica y acentuada persiana que bien podría sugerir el interior de un estudio o de una oficina, cualquier habitáculo.

El espectador, jugando con las palabras de Aristóteles, podría exclamar: “Esto no parece aquello”, y tendría razón. Sin embargo, una segunda mirada, más profunda y verdadera, podría hacer pensar igualmente: “Esto es aquello”. Y tendría aún más razón que en su primera deducción.

Y ello es así porque Severo no copia ni imita la obra de Gaya, sino que, como hacía el propio Gaya con la realidad (no la copiaba, sino que la tenía en cuenta, se hacía cargo de ella, contaba con ella, frente a ciertas vanguardias que la evitan; no la imitaba, solamente se nutría de ella para crear otra vida distintas y plena, la de la propia pintura), de esa misma manera, decía, Severo no quiere hacer su propia interpretación de una obra ya hecha, sino que la tiene presente para la suya propia.

Y como extensión del misterio, esa persiana bajada, pero no sellada, es de nuevo la invitación a asomarse a la realidad, no para copiarla –de hecho no se ve el exterior-, no como alimento indigesto, sino como agua que nos nutre y devuelve a la vida.

ANTONIO PARRA



## SEVERO ALMANSA

Más de cuarenta exposiciones, individuales y colectivas, avalan la trayectoria artística de Severo Almansa, que este mes nos visita dentro de la programación del Museo "Diálogos con Ramón Gaya".

Cofundador, junto con Vicente Martínez Gadea, del estudio "El Dibujador" en 1980, sus trabajos de ilustración y diseño se cuentan por centenares.

En 1985 participa en la exposición "Diseño en España" organizada por el IMPI y la Fundación BCD.

En el año 2000 es seleccionado para exponer en el Museo Reina Sofía dentro de la muestra "Signos del Siglo". Severo Almansa ha sido seleccionado, asimismo, por la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior como integrante en diferentes exposiciones internacionales cuyo fin es promocionar la actividad artística fuera de nuestras fronteras; "Pasión" en la *Akademie der Künste* de Berlín y posteriormente llevada a Viena, Salamanca y diversas capitales europeas.

En la exposición "300% Spanish Design", con motivo de la Expo Aichi 2005; en el *Saitama Prefectural Museum of Modern Art* de Japón; *Palacio Nacional da Ajuda* de Lisboa; *Atens Concert Hall* de Atenas, entre otros lugares. En 2007 la exposición se muestra en el *Shanghai Art Museum* y al *Beijing World Art Museum* coincidiendo con el "Año de España en China".

Convocado por Amnistía Internacional, junto con otros 29 artistas, para integrar la exposición "30 diseñadores por los Derechos Humanos".

Su obra se encuentra en colecciones privadas de toda Europa, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, Museo de Bellas Artes de Murcia, Museo de las Artes Decorativas de Barcelona, colección de la Casa Real Española...

Entre sus clientes se encuentran el Chase Manhattan Bank, el Gobierno de Canarias, el Ministerio de Cultura, la Dirección General de Cinematografía, Dirección General de Música y Teatro, Teatro Real de Madrid, Fundación El Brocense de Cáceres y muchos otros.

Actualmente, y desde el año 1995 está nominado, de forma permanente, al Premio Nacional de Diseño.